

**México, D. F., 15 de mayo de 2008.**

**Versión estenográfica de las palabras del licenciado Felipe Calderón Hinojosa, Presidente de los Estados Unidos Mexicanos, durante la ceremonia de presentación de la “Alianza por la Calidad Educativa,” celebrada en el Patio Central de Palacio Nacional.**

Señores gobernadores de la República, muchísimas gracias por su presencia esta mañana en Palacio Nacional;

Señoras y señores legisladores;

Maestra Elba Esther Gordillo Morales, Presidenta del Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación;

Señor Profesor Rafael Ochoa Guzmán, Secretario General de este Sindicato;

Apreciadas autoridades educativas de los estados de la República;

Señoras y señores secretarios;

Distinguidos integrantes del presidium;

Muy apreciados rectores, directores, maestras y maestros de todo el país;

Muy apreciadas maestras y maestros galardonados:

Señoras y señores representantes de los sectores social y productivo, muchas gracias por estar aquí esta mañana;

Muy apreciados padres de familia;

Amigas y amigos todos:

Para construir un México ganador es indispensable tener educación de calidad. Por eso el Plan Nacional de Desarrollo establece la

transformación educativa del país como un requisito indispensable para que los mexicanos podamos vivir mejor.

Los problemas educativos del pasado reciente estuvieron marcados sobre todo por el enorme crecimiento demográfico, particularmente la población en edad escolar básica, lo cual obligó al país a enfrentar y a resolver fundamentalmente el problema de la cobertura.

Hoy afortunadamente, prácticamente toda niña o todo niño mexicano en edad de cursar primaria puede cursar primaria. Hoy, sin embargo, en un mundo global donde la tecnología, las comunicaciones, el comercio, las inversiones y en consecuencia también las oportunidades de empleo y de superación no reconocen fronteras, hoy en la economía global, en la sociedad global, en la aldea global, hoy el reto está definitivamente en la calidad para que nuestros niños y jóvenes puedan precisamente, no sólo sobrevivir o mal vivir, sino verdaderamente competir y ganar, competir con éxito en este nuevo mundo del Siglo XXI, en el siglo de la información y del conocimiento.

Es por ello que partiendo de un diagnóstico que reconoce estas realidades, mi gobierno se propuso elevar la calidad de la enseñanza, asegurar que los servicios educativos lleguen a todas las mexicanas y a todos los mexicanos, particularmente a quienes menos tienen, e impulsar el uso de nuevas tecnologías en el aula.

Con el propósito de alcanzar esos objetivos hemos dialogado desde el primer día, e incluso antes, con el Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación. Hemos compartido propósitos y preocupaciones, y más allá de las diferencias ha habido una clara preocupación por el bien del país y un compromiso de poner cada quien de su parte para que en México pueda operarse verdaderamente una... esfuerzos para impulsar una profunda reforma educativa, una reforma que permitiera la construcción de un proyecto nacional, con clara visión de futuro.

Me alegra mucho que el día de hoy estemos dando y estemos dando juntos, con el SNTE, con los padres de familia, con la sociedad mexicana, con los señores gobernadores, un paso adelante.

Y me alegra mucho saber que los cinco retos planteados en aquella ocasión hoy se traducen en compromisos concretos en el marco de la Alianza por la Calidad Educativa.

Este compromiso social, la Alianza, recoge las inquietudes y a la vez es un llamado, una convocatoria, una invitación fraterna a la participación de autoridades estatales, padres de familia, académicos y representantes de los sectores social y productivo para impulsar juntos el cambio educativo que necesita el país.

Esta Alianza, que se inscribe en la estrategia de Vivir Mejor para los mexicanos, convoca a la unidad y al trabajo conjunto de todos, nos alienta a construir una política educativa de Estado, donde la política de Estado sea la educación de calidad; una política que tenga, como una verdadera política de Estado, visión de largo plazo y al margen de diferencias, coyunturas o ciclos de gobierno, que ponga claramente la preponderancia del interés nacional sobre los intereses particulares.

Es un ejemplo, como bien ha dicho la maestra Elba Esther Gordillo, que cuando ponemos las coincidencias por encima de las diferencias podemos encontrar el camino para transformar a México.

Con ello los mexicanos demostramos que sabemos estar a la altura de los retos y asumir responsabilidades en un clima de respeto, de diálogo y de entendimiento.

Por eso quiero expresar hoy mi pleno reconocimiento al Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación, a sus integrantes y a su dirigencia, por su disposición para fortalecer y modernizar nuestro sistema educativo.

Esta Alianza se sustenta en cinco ejes rectores. El primer eje busca impulsar la modernización integral de los centros escolares, a través de varias vías. Una fundamental, inaplazable también, que es el fortalecimiento de su infraestructura y la actualización de su equipamiento. Sólo así nos consolidaremos como lugares apropiados para enseñar y aprender.

Junto con las autoridades estatales y las comunidades escolares dignificaremos los planteles donde se forjan los ciudadanos del mañana, en especial en las zonas más pobres de nuestro México.

Queremos que no haya ni en las zonas rurales del país, ni en las zonas urbanas escuelas que carezcan de techo o de pizarrón, o de baños adecuados para los niños; escuelas que sean verdaderamente espacio de dignidad y donde se pueda aprender, donde se pueda amar la vida y a la Patria.

De entrada, queremos cubrir lo más urgente, que son las demandas de agua potable, de mobiliario, de electricidad y de drenaje, porque ni un solo niño debe quedarse atrás por espacios inadecuados para aprender.

El compromiso es que todo estudiante pueda contar en el mediano plazo con un espacio educativo digno y el propósito es que en el curso de esta Administración todas las escuelas de Educación Básica del país tengan las mínimas condiciones para tener una educación a la altura de la dignidad humana.

Iniciaremos ya el próximo mes un programa especial en las 30 mil escuelas con menor rendimiento, atendiendo sus necesidades más apremiantes de infraestructura y equipo y ofreciendo un esquema de capacitación a sus profesores.

También redoblabremos esfuerzos para equipar, en la medida en que el Congreso lo disponga presupuestalmente, las escuelas con tecnologías de vanguardia, a fin de mejorar la calidad y la eficiencia educativa, para que cada vez más alumnos tengan acceso a las tecnologías de información y comunicación.

El avance tecnológico a nadie espera, el mundo no espera a México. Tenemos qué subir hoy a nuestros estudiantes al tren de la tecnología y del conocimiento.

Cerrar la brecha entre ricos y pobres en el país también implica cerrar la brecha tecnológica, que los que menos tienen puedan tener las mismas oportunidades de acceso al conocimiento y a la información

que proporciona el siglo XXI. El segundo eje promueve la calidad y el mejor desempeño del personal docente.

Renovemos los procesos de selección, de capacitación y de entrega de estímulos para asegurar el trabajo y la promoción de los profesores más esforzados y más preparados. Las niñas y los niños de México merecen también los mejores maestros.

Un gran paso de esta alianza consiste, como ya se ha dicho aquí, en que a partir de ahora el otorgamiento de nuevas plazas y la ocupación de las vacantes definitivas se realizarán mediante concursos nacionales públicos y sólo habrá promociones por concurso y en función del mérito profesional.

Estamos decididos a que estos compromisos no se queden en el papel, por eso les anuncio que los primeros concursos públicos se realizarán antes de iniciar el próximo ciclo escolar...

(Cambio de cassette)

Creamos un nuevo programa de estímulos para premiar a las mejores maestras y a los mejores maestros, concretamente entregaremos un bono anual a las maestras y los maestros que consigan los mayores avances en el logro educativo de sus alumnos, se trata de que además de su salario, prestaciones y carrera magisterial.

Las maestras y los maestros que logren elevar la calidad educativa de su grupo por encima del promedio nacional serán reconocidos no sólo social sino también económicamente por su esfuerzo y por el gran mérito que significa estar impulsando desde el aula la calidad educativa.

A mayor aprendizaje durante el año escolar, a mayor aumento en la evaluación del grupo, es decir, a mayor calidad educativa mayor ingreso para el maestro.

Daremos además prioridades, prioridad a la actualización docente en lo que está definiendo el éxito o el fracaso de los jóvenes en el mundo el día de hoy, en matemáticas, en el dominio del idioma, en las ciencias,

la historia y lo que es fundamental para México, la formación cívica y ética al lado del conocimiento de la historia.

Ahí están rezagos que debemos superar y abatir, y de hecho, los próximos cursos de verano de las maestras y maestros se van a programar con base en los resultados de la Prueba Enlace 2008, que en esta ocasión evaluó precisamente el conocimiento de los alumnos en ciencias, además de español y matemáticas.

También certificaremos las competencias adquiridas de los maestros; la certificación se realizará una vez que los profesores hayan cubierto los cursos que ofrecerá el Sistema de Educación Superior.

Se certificará la competencia laboral en al menos 3 áreas, Tecnologías de la Información, Inglés y Habilidades Docentes.

El proceso estará a cargo de un organismo especializado que registrará y certificará las competencias de maestros y directivos. En la tarea conjunta de mejorar la preparación de las profesoras y los profesores de México vamos también en serio.

El tercer eje, se propone garantizar que los alumnos no abandonen la escuela por motivos socioeconómicos y, por ello, vamos apoyarlos para que puedan estudiar, crecer y desarrollarse en un entorno de certeza, en un entorno saludable y seguro.

Reforzaremos los programas de becas para respaldar a los estudiantes de bajos recursos, porque todos los niños de México deben asistir a la escuela sin importar su lugar de origen o el ingreso de sus familias.

Daremos un impulso a las acciones de alimentación infantil para posibilitar tengan la fuerza, la energía, la capacidad para aprender sus lecciones; ampliaremos el Programa Escuela Saludable para promover el ejercicio físico, la educación física y combatir la obesidad dentro de la niñez y la juventud.

Asimismo, a partir del próximo ciclo escolar, el Programa Escuela Segura ampliará su operación para alcanzar 37 mil planteles, a fin de

proteger a nuestros hijos de la violencia, de la delincuencia y de las drogas.

El compromiso es cerrarle el paso a la inseguridad, a la delincuencia, para que nuestros niños y jóvenes puedan estudiar más y ellos y sus familias vivir mejor.

El cuarto eje promueve el desarrollo de las capacidades. Se trata de que los alumnos puedan participar, competir y tener éxito en un mundo que nos compite y nos compite ferozmente.

Para lograrlo impulsaremos una profunda reforma de enfoques, asignaturas y contenidos de la educación básica, que aseguren la formación basada en valores y en desarrollo de competencias.

Esta reforma articulará el preescolar, la primaria y la secundaria. Así, nuestros jóvenes mexicanos podrán ganar los mejores empleos que hoy les están disputando naciones como Corea, India, China, Rumania, Polonia, Brasil y muchos, muchos otros.

Y finalmente el quinto eje tiene el objetivo de considerar a la evaluación como un instrumento, como un mecanismo para elevar la calidad educativa.

Sabemos que cuando evaluamos a nuestros alumnos estamos evaluando en realidad al gobierno y a su desempeño. Para perfeccionar nuestra política en este sector no sólo debemos conocer el logro de los alumnos, sino también los contrastes que existen dentro del país con las naciones que competimos.

El compromiso es completar el Sistema Nacional de Evaluación de la Educación y dar un renovado impulso a la prueba "Enlace". A partir de septiembre funcionará un Sistema Nacional de Información de Escuelas, con indicadores relevantes sobre personal docente, matrícula, desempeño educativo, mobiliario, equipo y acervo.

Este sistema podrá ser consultado por los padres de familia para que puedan tomar las mejores decisiones educativas junto con sus hijos.

Amigas y amigos:

Reitero mi reconocimiento a las maestras y a los maestros de México por esta alianza por la calidad de la educación, Aristóteles escribió que la educación debe ser una y la misma para todos los ciudadanos y el cuidado de ella debe ser asunto de la comunidad. Así será.

Estoy seguro de que el magisterio hoy, al dar este paso, da una señal clara de que cumplirá la parte que le toca en esta enorme tarea nacional.

Sé, amigas y amigos profesores, padres de familia, autoridades educativas, que seremos juzgados no tanto por la suscripción de esta muy importante alianza, sino por el impacto que efectivamente tenga en la calidad de la educación de los mexicanos.

Yo hago un respetuoso llamado a todos y agradezco también al Sindicato Nacional, a su dirigencia, a los profesores del país para que juntos hagamos realidad los compromisos asumidos, porque sólo así construiremos el sistema educativo moderno, equitativo y eficiente que demanda nuestro país.

Siempre he pensado que la principal riqueza de nuestro México está en su gente, especialmente en sus niños y jóvenes. México es un país joven, esa es su gran fortaleza y ellos necesitan una educación de calidad, no solo para progresar y salir adelante en la vida, sino para poder aprovechar al máximo todo su potencial, porque ese es el potencial de México.

Y no tenemos tiempo que perder. En un mundo que nos compite la transformación de la educación, la revolución educativa, como ha dicho la maestra Gordillo, es una tarea que no admite titubeos ni dilación.

Garantizar una formación de excelencia a todos los mexicanos es la mejor vía para igualar las oportunidades, para impulsar el crecimiento económico en un entorno global, para acelerar el desarrollo democrático del país, para que la equidad sea una realidad entre nosotros, para vivir mejor.

Por eso es muy alentador que dos actores importantes del sector, el magisterio y el gobierno federal se hayan puesto de acuerdo. Ahora el resto es hacer realidad los compromisos asumidos.

Sé que la sociedad está esperando respuestas y no palabras y buenos propósitos. Necesitamos resultados tangibles y verificables. Por eso instruyo a la Secretaría de Educación que reporte en el Gabinete Social, mes a mes, las acciones y los avances en el marco de esa alianza.

Por eso los convoco a todos, a las autoridades educativas estatales, a las señoras y a los señores gobernadores, a los presidentes municipales, muy especialmente a los padres de familia, a los académicos, a los investigadores, a los representantes de la sociedad civil, a los empresarios, a los sindicatos y desde luego a las y los estudiantes de México, para que todos participemos y nos sumemos en esta Alianza por la Calidad Educativa.

Que cada quien ponga tareas que pueda aportar, compromisos que pueda seguir y que nos sumemos todos a las tareas también de seguimiento y de contraloría social que garanticen el cumplimiento de las acciones acordadas.

La transformación de México es posible, también lo es y es indispensable la transformación educativa del país. Ello es crucial para lograr el desarrollo humano sustentable que nos permita vivir mejor, que nos permita construir con esfuerzo, enfrentando los muchos intereses y resistencias, que seguramente habremos de enfrentar y que ya estamos enfrentando, nos permitirá construir un México más libre, un México más seguro, un México más limpio; un México próspero, digno, democrático; un México en pleno desarrollo que esté a la altura de la dignidad de nuestros hijos y de todos los mexicanos que vienen detrás de nosotros.

Felicidades de nuevo a las maestras y a los maestros en su día. Felicidades a todos por esta Alianza por la Calidad Educativa.

- - - -o0o- - - -

